

De Nuestra Historia

EL SISTEMA DE SALUD EN CIENFUEGOS (1935-1952)

Flavia Linares Tovar¹, Claudia Katerine López Palmero¹

¹ Estudiante de 3^{er} Año de la carrera de Medicina. Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos, Facultad "Dr. Raúl Dorticós Torrado".

RESUMEN

Para llegar a ser un verdadero profesional de la Salud, es preciso, además de tener dominio pleno de la rama de las Ciencias Médicas en la que se desempeñe, conocer su historia y antecedentes, fundamentalmente de la localidad en que se vive. Se realizó una revisión de 9 bibliografías con el objetivo de describir la situación de la Salud en la provincia de Cienfuegos, en el período comprendido entre 1935 y 1952. En ese período la situación de la región era precaria, pero no se deja atrás la labor de destacados médicos, para sacar adelante las diferentes instituciones que existían y los servicios que prestaban.

Palabras clave: historia de la Medicina, instituciones de Salud, sistema de salud, servicios de salud.

INTRODUCCIÓN

La República de Cuba, fundada en 1902, al llegar al año 1935 poseía todas las características, que el neocolonialismo imputa a los países liberados y sometidos al imperialismo. Estados Unidos frustró la independencia de esta nación al intervenir durante la guerra en 1898, cuando España estaba derrotada por los cubanos; ante la imposibilidad de anexarla le impuso, con la Enmienda Platt y el Tratado de Reciprocidad Comercial, los instrumentos que le permitieron someterla económica y políticamente. Esta dominación marcó el proceso cubano con características neocoloniales. Las regularidades de la historia nacional se ponen de manifiesto en la región de Cienfuegos. Con la intervención norteamericana, el movimiento huelguístico cienfueguero no se queda atrás y lleva a cabo una lucha económica y política por la democratización y contra la dictadura. La política local se caracterizó por el fraude, el favoritismo, las acusaciones, las persecuciones y hasta los crímenes. Cienfuegos fue identificada como la "villa roja".^(1,2)

Con esta situación, el servicio de Salud Pública del país sufrió cambios en su concepción y orientación. La atención de la Salud, que en la colonia descansaba en enfermerías de órdenes religiosas, entidades estatales y el ejercicio privado de médicos; en la Neocolonia se remodela por una Medicina centrada en especialidades, como la Epidemiología, basada en la teoría unicausal microbiana con predominio de la clínica-flexneriana. La teoría flexneriana estaba dada por la labor del doctor Abraham Flexner, quien después de haber visitado 155 escuelas médicas en Estados Unidos y Canadá, publicó un estudio en 1910 con el que se clausuran 29 escuelas y se sientan las bases para la formación de un médico en el ejercicio privado de la profesión. La influencia flexneriana llega a Cuba con el plan de estudios médicos de 1923 y se extiende a seis años la carrera de Medicina,

dejándose establecidas las Ciencias Básicas, Preclínicas y Clínicas; también se amplió la nómina profesoral, se subdividieron las cátedras y aumentó el número de asignaturas a 32. En el curso 1940-1941 se inicia un nuevo plan de estudios con 18 asignaturas en siete años de carrera, siguiendo las ideas flexnerianas.⁽³⁻⁶⁾

Uno de los males que más influyó en el debilitamiento organizativo del sistema de Salud estatal fueron los organismos autónomos, que actuaron independientemente de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia, primero y del Ministerio de Salubridad y Asistencia Social, después. Batista para mejorar su trágica imagen pública y malversar los fondos, fundó desde 1936 el Consejo Nacional de Tuberculosis, el Centro de Orientación Infantil, el Patronato para la Profilaxis de la Sífilis, Lepra y Enfermedades Cutáneas, entre otros.⁽⁷⁻⁹⁾

La importancia de esta revisión está dada en destacar la evolución de la Medicina en el período de 1935-1952, una época caracterizada por el subdesarrollo económico y la crisis; la desorganización política y frustración revolucionaria, así como el debilitamiento del movimiento obrero por el fracaso de la huelga de marzo de 1935 y la represión. En la estructura sanitaria del país predominaba la práctica privada de la Medicina, los servicios de Salud a las clases pobres eran magros. No existían campañas de vacunación ni educación sanitaria, sin embargo, fue intenso el movimiento publicitario que promocionaba el consumo de medicamentos, algunos de dudosa eficacia.^(1,2)

OBJETIVO

Describir la situación de la Salud en la provincia de Cienfuegos, en el período comprendido entre 1935 y 1952.

DESARROLLO

El sistema de salud en Cienfuegos de 1935-1952.

En Cienfuegos se mantuvieron los mismos principios de Salud que en el resto de la isla. El doctor Luis Perna, en un estudio que tituló "Pasado, presente y porvenir sanitario de Cienfuegos", publicado en 1902, refiere valiosos apuntes que ofrecen una imagen de la localidad. No había cloacas, las aguas y desechos eran arrojados a la calle, con el consiguiente efecto malsano para la población. Los viales no estaban pavimentados. La ciudad tenía 4 356 casas, la mayor parte de madera, más de 100 ciudadelas y cuarterías, en número considerable inhabitables. En un inicio no había acueductos, el de Jicotea era ineficiente y el agua de los manantiales de Boffartigue se usaba poco; ya en 1911 las aguas procedían del río Hanabanilla, sin embargo, algunos lugares carecían de alcantarillado y la calidad del agua no era buena y provocaba aparición de enfermedades. Esto fue planteado en una entrevista del Dr. Federico Bosch, jefe de Sanidad Local, con el secretario de Sanidad Dr. Ituarte en 1935, donde se demuestra la amenaza que cernía para la población cienfueguera la contaminación de las aguas del Acueducto, por no estar debidamente clorificadas. De ahí que entre las décadas de los cuarentas y los cincuentas, se logre la instalación de filtros en el Acueducto de Hanabanilla. Al llegar a 1935 la situación sanitaria de Cienfuegos era desastrosa, existía hambre, desnutrición, enfermedades y desempleo en la población; además de elevadas tasas de mortalidad y fallecimientos que superaban los nacimientos. Eran escasos los servicios gratuitos para los pobres por médicos particulares. Un ejemplo de un galeno que prestara atención a los más necesitados está en el Dr. Fernando Capote, que brindaba servicios gratis en piel, sífilis y otras enfermedades venéreas.^(1,3,9)

Epidemias y enfermedades que azotan la región

La incidencia de enfermedades como las infecto-contagiosas y las tasas de mortalidad infantil o materna, se desconocían; los estudios en ese sentido eran aislados y no merecían atención por parte de las autoridades locales. Algunas medidas temporales se aplicaban ante situaciones de emergencia de carácter epidémico. El aspecto preventivo estuvo ausente en esta etapa. En este caos sanitario hubo individualidades e instituciones que se preocuparon por resolver parte de los problemas, pero en su labor no tenían apoyo del Estado. La desnutrición y la avitaminosis predominaban en aquel entonces en la población rural. De ahí, que existieran frecuentes brotes y epidemias de sarampión, tosferina, diarreas agudas, varicela, fiebre amarilla, influenza, paludismo, tétanos, sífilis, fiebre tifoidea, poliomiелitis, tuberculosis, etc. ^(1,3)

Hay que hacer énfasis en el período a la incidencia de sífilis, que representó un problema de Salud hasta la aparición de la penicilina en 1944, usándose por primera vez en el Sanatorio de la Colonia Española en Cienfuegos. La fiebre tifoidea fue endémica hasta la década de los cincuenta, al instalarse los filtros en el Acueducto. La poliomiелitis se reportó en 1952 en la región, pero el Colegio Médico de Cienfuegos adquirió un lote de la primera vacuna antipoliomelítica y se inmunizaron los niños cienfuegueros, aunque no fue suficiente para todos, dado su elevado costo. En 1938 la tuberculosis constituía el principal azote a la población cubana y cienfueguera, por las malas condiciones de vida, la ausencia de tratamiento efectivo y la indiferencia de las autoridades. En Cienfuegos se destacan los doctores Alfredo Méndez Aguirre, Luis Perna de Salomó, Carlos Trujillo Hernández y Reinaldo Pino Varas, por sus esfuerzos notables en el control de la enfermedad. ^(1,3)

Instituciones principales en Cienfuegos (1935-1952)

Cienfuegos pertenecía a la provincia de Las Villas, la que a principios del siglo XX tenía cinco o seis hospitales, en malas condiciones y sin personal técnico. Ejercían unos 160 médicos, quienes afrontaban muchas dificultades por la escasez de medicamentos, la gran cantidad de personas sin recursos económicos, los caminos intransitables y otras penurias. ⁽¹⁾

El alcalde Irisarri de Cienfuegos creó varias plazas para médicos, comprendidas en el presupuesto de 1934-1935, para atender los barrios de Guaos, Soledad y Arimao. Con residencia en Guaos, se instituyó una plaza de \$60.00 mensuales, también de \$60.00 otra para médico radiólogo en la sala de Rayos X del Hospital de Emergencias y una de comadrona para La Sierra, San Blas, Buenos Aires, Arimao y Gavilán, por \$300.00 mensuales. ⁽³⁾

Dentro de los servicios de salud que existían en el período se mencionan:

El Hospital Civil: Fundado en 1824 como Hospital de la Caridad, hasta 1899 que pasa a nombrarse Hospital Civil y en 1910 se llama Luis Perna, en memoria a este médico que laboró en la ciudad por más de 25 años. Fue calificado como “almacén de enfermos” porque ingresaban personas desempleadas, indigentes o sin familia, con poco o ningún recurso para su atención médica, residentes en Cienfuegos, Rodas, Cruces, Lajas, Cumanayagua y demás localidades. Fueron varios los médicos que se ocuparon de su dirección y emprendieron transformaciones técnicas y constructivas, hasta convertirlo en una institución de buen nivel científico para todos los sectores populares, con modernos medios diagnósticos, Rayos X, laboratorios clínicos, etc. El cargo de director estuvo ocupado por los doctores Diego Montalvo Franco en 1937 y Jacinto Oliver Mediaceja en 1947. Ambos desplegaron una titánica labor profesional para continuar prestando servicios

de calidad a los pobres. También ejercieron médicos como: Juan Oscar Hernández, Juan González Posada, entre otros.^(1,3,9)

La Cruz Roja: Creada el 10 de marzo de 1913, fue la segunda filial fundada en Cuba después de la de La Habana y reconocida por el Comité Internacional como institución principal para el manejo de emergencias. Fue el primer intento de atención diferenciada a pacientes con problemas de salud más graves. Los voluntarios se encargaban de brotes y epidemias, calamidades sociales, conflictos armados internos, desastres (ciclones de 1935 y 1944) y operativos humanitarios en Ciénaga de Zapata, Aguada y Rodas, por catástrofes en 1952.^(3,9)

El Hospital Municipal: Se inaugura en agosto de 1926 bajo el nombre de Gerardo Machado Morales, en servil gesto de adulación. Conocido como Hospital de Emergencias, de inicio era un local de “socorro” junto a la estación de Policía. Desde 1930 se introdujeron mejoras, como el funcionamiento de servicios de Ginecología, piel, sífilis, Medicina General, Otorrinonaringología y Rayos X. A partir de 1937 funcionó una sala de maternidad. Al caer Machado, se nombra Baldomero Duménigo. Fue remodelado entre 1938 y 1942. En 1943 se le da el nombre de Hospital Municipal Manuel A. Leal, bajo la dirección del Dr. Enrique López Silvero. Se incorporaron los servicios de Pulmón de Hierro en 1948, para el tratamiento de la poliomielitis y de electroshock a pacientes psiquiátricos.^(1,3,9)

Dispensarios para el sector público: Existieron varios dispensarios creados desde el inicio de la intervención, como el municipal y el antituberculoso en el Hospital Civil (en 1929 y 1931). El Dispensario de La Cruz Roja Municipal, creado en 1939, ofreció mejor servicio que los anteriores.^(1,3)

Sanatorio de la Colonia Española: Fundado en 1908, por la unión de algunas casas de salud instituidas por asociaciones de beneficencia de distintas regiones de España, que aun subsistían en la localidad; ejemplo: la Quinta Purísima Concepción, la Quinta Canaria y la Asociación de Catalanes y Baleares. Gozó de un efectivo apoyo financiero, por estar patrocinado por la burguesía de origen hispano. Se convirtió en un centro asistencial eficiente. Situado al este de la ciudad, su estructura fue diseñada por pabellones, con cubículos de dos camas cada uno, con servicios sanitarios y de baño en ellos; poseía ventilación excelente y áreas verdes naturales amplias, un pequeño prado con bancos y frondosos álamos, y cerca de este, una pequeña capilla; su conjunto era de carácter monumental y las edificaciones idóneas para los servicios médicos. Contaba con salones de operaciones e introdujo avances como Laboratorio Clínico, Radiología, Electrocardiografía y otros. Se podían recibir los servicios del Sanatorio pagando una determinada cuota mensual que valía para cubrir los gastos de ingreso, pero no los ocasionados por la asistencia médica, intervenciones quirúrgicas y medicamentos; evidentemente no estaba al alcance de todo el pueblo, sino de algunos sectores de la mediana y pequeña burguesía. La directiva autorizaba algunas gratuidades. Estuvo clausurado de diciembre de 1933 a marzo de 1934 por huelga de los facultativos. En 1946 se logra la reposición a los puestos de trabajo del personal. Dirigieron el centro los doctores Luis Perna de Salomó, Ricardo López, Alfredo Méndez, entre otros.⁽¹⁾

Clínicas: La Clínica Villavilla comenzó a prestar servicios desde 1921, ofrecía las especialidades de Rayos X, partos, consultas médicas y comadronas. La Clínica Cienfuegos surgió en 1933, poseía un buen cuerpo médico presidido por el doctor Rodolfo Hernández Ferreira y sus servicios quirúrgicos eran reconocidos por la población. La Clínica Moderna fundada en 1943 por el doctor Rogelio Sopo Barreto, con el nombre de Clínica Fraternal.⁽¹⁾

Asilo: El Asilo Nicolás Acea fundado desde 1922, aunque no era estrictamente asistencial existía para albergue y cuidado de ancianos, y funcionó gracias al legado del benefactor Nicolás Acea, atendido por la Orden Religiosa.⁽¹⁾

Colegios profesionales

El Colegio Médico de Cienfuegos proviene del desarrollo seguido por el Centro Médico-Farmacéutico, que había sido fundado desde 1881 y que por más de 20 años realizó numerosas actividades científicas. A principios del siglo XX adoptó el nombre de Centro Médico-Farmacéutico-Dental, estimuló reuniones científicas y publicaciones de los profesionales locales. Al proyectarse la constitución del Colegio Médico Nacional en 1910 y orientarse la creación de instituciones de este tipo en los municipios, en reunión del cuerpo médico de la ciudad queda constituido el Colegio Médico de Cienfuegos, cuyo edificio logra inaugurarse el 3 de diciembre de 1952, en un espacioso local en la calle Santa Cruz #167 (hoy Avenida 58, entre 35 y 37); su primer presidente fue el doctor Sotero Ortega Bolaños. En este se llevan a cabo tareas de tipo científico como la constitución de la Sociedad de Estudios Clínicos, con el doctor Juan O. Hernández Rodríguez al frente y la Sociedad de Pediatría Local. En diversas ocasiones realizaron pronunciamientos de apoyo a manifestaciones, o demandas de carácter civil y contra el uso de la fuerza pública de forma inadecuada. Existió, además, el Centro de Profesionales de Cienfuegos, que agrupaba a médicos, estomatólogos, farmacéuticos, veterinarios, abogados y otros, fundado en 1918. Los estomatólogos dirigidos por el doctor Germán Mazarredo, en la década de los veinte, también estructuran su colegio.^(1,3)

Personalidades destacadas de la Medicina local de 1935-1952

Muchas figuras de las Ciencias Médicas locales prestigiaron a las mismas con su ejecutoría científica y social. El siglo XX marcado por la frustración republicana, el subdesarrollo y la tutela imperialista, requería de un tipo de médico no solo técnicamente bien preparado, sino con valores humanos, éticos y sociales al servicio de su pueblo. Un grupo de ellos se destacó en la atención a pacientes privados y a las clases populares, y en ocasiones conjugaron esta acción con otras de carácter político y revolucionario.¹ El censo de 1943 arrojaba para la provincia Las Villas un total de 298 médicos, 96 enfermeras, 124 dentistas, 54 farmacéuticos y 14 optometristas. En cada clínica existían una o dos enfermeras graduadas y el resto, que laboraba en similares servicios eran “ayudantes”, con lo que se les eximía del reconocimiento legal que les permitía mejorar laboralmente.⁽³⁾

Durante los primeros treinta años, los médicos Luis Perna de Salomó, Manuel Leal Catalá, Sotero Ortega Bolaños y Alfredo Méndez Aguirre, procedentes de sectores acomodados económicamente, ejecutaron su vocación profesional sin tener en cuenta en muchas ocasiones el pago monetario a recibir, así como la hora del día o de la noche en que fueran llamados. El doctor Leal figuró como miembro de la directiva del Sindicato de Toneleros y Portuarios. El Hospital Civil llevó el nombre de Luis Perna, en reconocimiento al ejemplar trabajo realizado por él.⁽¹⁾

Médicos locales se enfrentaron al machadato en los años de mayor represión, Nicolás Martín Hidalgo Villalón y su hermano Carlos, Luis Emilio de la Torre y Enrique López Silverio fueron algunos de los más destacados en este sentido.

- Luis Emilio de la Torre y Valdés (nace en 1902): Se gradúa de Medicina en La Habana el 9 de febrero de 1930, viniendo a ejercer la carrera en su ciudad natal de Cienfuegos,

donde se destacó por su espíritu revolucionario y empezó las luchas con José Sonjurio, Carlos Rafael Rodríguez y otros. Hasta 1936 trabajó en el Hospital de Emergencias de Cienfuegos y se traslada a Lajas para sustituir al Dr. José Manuel Gutiérrez que se encontraba enfermo. Continuó de esa forma su lucha revolucionaria ante todos los gobiernos tiránicos, estando Batista en el poder iba al Escambray a llevar dinero y material quirúrgico a los alzados.⁽¹⁾

- Serafín Ruiz de Zárate Ruíz (1923-1991): Se gradúa de Doctor en Medicina en 1949, con la tesis "Revisión histórica sobre la penicilina como agente antisifilítico". Al terminar su carrera permaneció en la capital, profundizando en la especialidad de Dermatología. Se estableció, a finales de 1950 en Cienfuegos, donde se desempeñó como Secretario del Colegio Médico, Capitán Médico de la Cruz Roja y Director del Dispensario de dicha institución. En julio de ese año abre su consulta privada, en la calle Santa Cruz entre Prado y Cristina, Cienfuegos, equipada con modernos equipos médicos y en la cual fueron atendidos pacientes de todas las capas sociales y se brindaron infinitos actos de caridad a los más pobres. Este lugar se convirtió, además, años más tarde, en un importante centro de reunión y actividades revolucionarias contra la dictadura de Batista.⁽¹⁾
- Raúl Dorticós Torrado, desde el Directorio Estudiantil Universitario, participó en la lucha contra Machado y a fines de 1950 se incorporó al Movimiento de Resistencia Cívica para combatir a Batista.⁽¹⁾
- Andrés García Suárez, graduado de las especialidades de Medicina y Estomatología, se opuso a Batista y fue destituido como concejal en abril de 1952, al negarse a jurar los "estatutos constitucionales" impuestos por Batista.⁽¹⁾
- Reinaldo Ceferino Pino Varas (1909-1975): Médico y político cienfueguero. Se gradúa de Medicina en 1938. Fue ejemplo para su generación por la continua actividad filantrópica que desarrolló a favor de los pobres. Participó en la instalación de una moderna planta de filtro para el Acueducto y en la creación de una nueva Unidad Quirúrgica en el Hospital de Emergencias.⁽¹⁾
- Humberto Peralta Echemendía (1918-1960). Organizador de la clandestinidad en el Escambray. Estudia Medicina en La Habana y se gradúa en 1946. Ejerce primeramente en su ciudad natal, Cienfuegos y en 1948 se establece en Güinía de Miranda a ejercer su profesión y desarrollar su vida revolucionaria. Fue nombrado "El médico de los pobres".⁽¹⁾

CONCLUSIONES

La situación de salud en la provincia de Cienfuegos en el período comprendido entre 1935 y 1952 era considerada como precaria, ya que predominaban las enfermedades infectocontagiosas, los servicios de Salud no eran equitativos para todos y las tasas de mortalidad y fallecimientos por encima de los nacimientos, constituían indicadores significativos en esos momentos. A raíz de todo esto, a pesar de que se crearon pocas instituciones en el período, los servicios que estas prestaban sufrieron cambios en su concepción y orientación, pues el ejercicio privado de los médicos fue remodelado por una Medicina centrada en las especialidades, basada en la teoría unicausal microbiana, con predominio de la clínica-flexneriana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Rovira González V, Olite Montesbravo ME, Arechea Fuentes A, Pérez MC. La República Neocolonial. Síntesis histórica provincial de Cienfuegos. La Habana: Editorial Historia; 2011. p. 147-197.
2. Rovira V, Olite ME. Cienfuegos durante la República Neocolonial. Aspectos económicos, políticos y sociales (1902-1935). Universidad Central de Las Villas. 1988.
3. Hernández RM, Armas A. Panorama de los servicios de Salud en Cienfuegos. Cienfuegos: Rev Finlay. 1991. p. 17-27.
4. Delgado G. Desarrollo histórico de la Enseñanza Médica Superior en Cuba desde sus orígenes hasta nuestros días. Educación Médica Superior. 2004; 18(1).
5. Piña CN, González MR, López AM, López M. La formación del médico en Cuba: una perspectiva crítica de su historia. Revista Científica Electrónica de las Ciencias Médicas Cienfuegos. Medisur 2005; 3(3).
6. Medina García C, Pérez Rodríguez A, Cruz Sánchez C, Sánchez JL. Recuento histórico de la enseñanza de la Medicina en Cuba. Medisan. 2001; 5(2), 46-51.
7. Figueros MA, Perez OE. La realidad de lo imposible. La Salud Pública en Cuba. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1992.
8. Arocha Mariño C. La economía y la Salud Pública en Cuba en la década de 1940. Rev Cubana Salud Pública 2000; 24(2):128-33.
9. Navarro VR, Falcón A, Girau DM. Apuntes para la historia de los cuidados intensivos en Cienfuegos. Revista Cubana de Medicina Intensiva y Emergencias. 2009; 8(2): 2.